
MARGARITA: BIOGRAFÍA DE UNA MADRE ADOLESCENTE EN UN CONTEXTO DE POBREZA URBANA

*Gloria Elizabeth García Hernández**

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo forma parte de un proyecto titulado “Los procesos sociales y subjetivos asociados al embarazo adolescente en un contexto marginal-urbano”, que tuvo como objetivo dar cuenta de la heterogeneidad que presenta el fenómeno del embarazo al interior de una misma población marginal-urbana.

Teóricamente esta investigación se ubica en la corriente que articula la estructura y la agencia, alejándose del supuesto de la determinación estructural. La metodología que se utiliza es la historia de vida o el método biográfico, lo que permitió explorar la relación entre el contexto de pobreza, la familia y distintas trayectorias con respecto al embarazo en la adolescencia.

Aquí se presenta únicamente el análisis de una historia de vida, la de Margarita, una madre adolescente de 16 años. Más que enfocar

* Académica de la Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa.

sólo el embarazo, se analiza la historia de vida desde múltiples posibilidades. El tema que predomina en el relato es cómo una adolescente en un contexto marginal urbano, se desplaza de la infancia a la adolescencia con las desventajas que ofrece vivir en la marginalidad. Se trata de una vida marcada por la vulnerabilidad y la experiencia subjetiva y objetiva de que ha perdido el control de la vida. Tanto el nombre de la adolescente como el del barrio se han mantenido en el anonimato, Margarita es un seudónimo y la colonia será referida todo el tiempo sin nombre, se trata de un barrio marginal urbano como hay tatos en la Ciudad de México.

UBICACIÓN TEÓRICA Y METODOLÓGICA DEL ANÁLISIS DE LA HISTORIA DE VIDA

Franco Ferrarotti (1991) propuso, en un ensayo clásico sobre el método biográfico, que era posible leer una sociedad a través de una historia de vida. Para el autor italiano, un individuo es un universal singular. Si el individuo es la reapropiación singular de lo universal socio histórico del que forma parte, es posible conocer lo social a partir de la especificidad de lo individual, ya que por medio de mediaciones es que un sujeto particular totaliza una sociedad. El grupo primario se presenta para el autor como la mediación fundamental entre lo universal y lo individual.

Como señala Piña (1988), pensemos por un momento en la enormidad que puede abarcar el referente de la expresión “una vida”, como sea que la concibamos, ella siempre será irrecuperable en su totalidad. Por lo que el relato autobiográfico no es el reflejo fiel de algo exterior a él, no representa necesariamente la vida de alguien, de lo que se trata es de un material relativamente autónomo, que posee un cuerpo propio y que se constituye en algo nuevo. Un relato autobiográfico, en consecuencia, no debiera analizarse bajo la ilusión de que estamos frente al pasado; no estamos frente a la historia

que se ha disuelto, sino frente a retazos que sobreviven o acuden a la memoria y que el relato estructura y significa desde el presente.

La práctica de la narración biográfica es el ejercicio de otorgar sentido al propio pasado, recapitulando sobre algunos recuerdos, reflexionando en torno a ellos. Creando, en definitiva, un texto con estructura dramática que tiende a producir un “sí mismo” en términos de un personaje (Piña 1988).

El motivo de ese relato es la vida narrada por un hablante, para cuyo efecto el sujeto se desdobra y produce un narrador, que dibuja en términos de un personaje al protagonista del relato, quien ya no existe. Residuos de él sobreviven en la memoria propia y en la de otros. Nos dice Piña (1988) que el hablante se distancia de lo narrado y se torna narrador, sus expresiones aspiran a la veracidad, no requieren prueba, pero mientras enuncia su relato, el narrador se difumina a cada instante; cuando termina una frase y se detiene a recordar.

El objeto de un relato autobiográfico es la enunciación misma, no la supuesta vida a la que se refiere el contenido, el acto de enunciar es el acontecimiento que sucede en el presente, la acción del hablante al crear su discurso es la forma y el fondo del relato autobiográfico. Siguiendo a Piña (1988), la enunciación traduce el proceso de recordar; el cual implica olvidar, seleccionar, combinar, establecer secuencias y causalidades.

En el análisis biográfico existen tres niveles analíticos que serán considerados y que tendrán que ser articulados en el sentido en que lo señala Ferrarotti, en tanto que no se trata de relacionar mecánicamente los “jirones de experiencia humana” a un hipotético horizonte histórico, sino de captar el nexo entre los diferentes niveles de experiencia y entre éstos el plano de la macro estructura. Para este autor se trata de una triple red que describa, explique e interprete la intersección entre la comunidad, el plano del grupo primario –la familia– y del individuo singular. Es por eso que los distintos niveles se relacionan entre sí, nunca están separados.

El nivel de la comunidad

Este nivel tiene una justificación sobre todo teórica, ya que se elige el contexto marginal urbano debido a que se tiene una preocupación específica por comprender el fenómeno del embarazo adolescente en un contexto en el que se expresa su mayor incidencia, la población pobre. De esta forma, la elección del barrio marginal es representativo de un tipo de pobreza particular, la pobreza en las grandes urbes.

El nivel de la familia

La elección de este nivel de análisis es sobre todo de carácter metodológico, ya que la familia se elige como el ámbito de mediación que permite articular lo estructural con lo individual. En este sentido, representa el nivel privilegiado para la comprensión y la explicación del embarazo adolescente como resultado de un proceso y relación concreta entre contexto e individuo.

El nivel de la familia es un concepto fundamental, ya que como señalan Bertaux Waime (1987) el conjunto de características y lazos familiares, como las llamadas redes familiares, moldean los caminos individuales y colectivos de las nuevas generaciones, aunque tal influencia no es lineal ni determinante ya que siempre deja espacio para la individualidad.

El nivel del individuo

El embarazo adolescente tiene su expresión concreta en la realidad en las acciones que llevan a cabo las adolescentes, en decisiones de cuestiones tan privadas como son las prácticas sexuales, y en última instancia es la adolescente quien se embaraza o no se embaraza. Es por eso que aunque se considere la familia como el ámbito

privilegiado para explicar el embarazo, el nivel individual sigue siendo necesario para la comprensión de este fenómeno, porque es en este ámbito concreto donde se articula lo comunitario con lo familiar.

El análisis del nivel individual es un recurso metodológico que se ubica en el contexto de la discusión más amplia de las ciencias sociales, ya que el concepto de individuo tiene un contenido colectivo y social, nunca es considerado una entidad aislada. De esta forma, la historia de vida de una persona, permite reconstruir el sentido local y da acceso a los marcos culturales dentro de los cuales el conocimiento de sí y del otro, interactúan.

El uso de la temporalidad como recurso analítico del relato biográfico

La temporalidad atraviesa los tres niveles anteriores, es por ello que interesa utilizar, como sugiere Blanco (2011), una concepción multidimensional del tiempo, para lo cual se utilizan conceptos como los de trayectoria, transición y punto de inflexión (*turning point* o hito); buscando hallar el entrelazamiento que se va dando a lo largo del tiempo entre todos ellos y en diferentes dominios.

El concepto de vidas interrelacionadas

Las vidas interrelacionadas o interdependientes es un tema central en los sistemas teóricos de familia y de la perspectiva de curso de vida. Desde este enfoque se asume a la familia como un grupo social y su funcionamiento como un todo diferente a la suma de sus partes.

Las propiedades de la familia como un todo son derivadas de las propiedades de las relaciones entre individuos dentro de la familia y no por las características de los individuos como personas separadas.

El concepto de vidas interrelacionadas cobra relevancia en la medida que permite desentrañar los vínculos que al interior de la familia son determinantes en la ocurrencia del embarazo. La ubicación que tiene este acontecimiento en el contexto del curso de vida de la familia puede ser un elemento relevante para comprender dicho fenómeno.

El concepto de Proyecto familiar

Dentro de una reflexión sobre la constitución de las trayectorias sociales familiares, permite comprender el sentido de las prácticas cotidianamente realizadas en el marco familiar. El concepto de proyecto familiar es para Bertaux (1988) lo que le permite explicar porque familias expuestas a las mismas condiciones de pobreza, son capaces de vislumbrar distintas perspectivas de futuro, lo cual determina en gran medida las prácticas que se realizan al interior de cada familia:

He recopilado suficientes monografías de familias populares para estar en condiciones de afirmar que familias colocadas en situaciones muy próximas desarrollan reacciones muy diversas, proyectos específicos, movilizaciones de amplitud y contenido muy variables. Lo que son estas familias y sus miembros, la manera en que han sido configuradas por su propia historia en tanto que actores, es –a veces, más que la situación objetiva– un elemento crucial de la formación de proyectos (p. 52).

Las familias se orientan a partir de la percepción que tienen frente a realidades sociales objetivas. Esto no se reduce a las constricciones o limitaciones de las mismas, sino que involucra también recursos y opciones de apertura del campo de posibilidades. Así, los proyectos están anclados en una realidad cuya percepción cambia en función de la perspectiva de los actores. Éstos se definen no solamente por la situación del momento, sino por la historia de la persona y de su grupo familiar.

El proyecto es a la vez interiorización de lo externo y exteriorización de lo interno, es lo que expresa mejor la articulación de lo objetivo y lo subjetivo. El instante subjetivo, es también un momento objetivo del proceso de producción de la trayectoria.

Los proyectos de una familia pueden ser diversos o no ser tan evidentes, de hecho, los sujetos pueden no ser conscientes de ellos, como es el caso del “proyecto difuso” (Bertaux, 1988). En la vida cotidiana familiar puede aparecer como una serie de actos banales, ritualizados por su repetición diaria, pero estos actos no toman su verdadero sentido si no se les refiere a proyectos que los sostienen. Ya sea que se expresen o no de forma explícita en las narraciones, estos proyectos constituyen la espina dorsal en torno a la cual se organizan los modos de vida. Es decir que son proyectos de vida expresados en actos. Es el caso de los proyectos educativos, los cuales no dependen de una decisión en una fecha precisa, ni siquiera de la claridad del proyecto. Estos proyectos se expresan más bien en la forma de una serie de actos organizativos de un modo de vida familiar dirigida a los hijos.

El concepto de proyecto familiar (Bertaux, 1988) se considera que puede ser una gran ayuda para la articulación entre la familia y la trayectoria de vida de la adolescente que se convierte en madre. Particularmente, su uso se avizora no como un modelo que se buscará en todos los relatos sobre lo familiar, sino como un recurso heurístico que pudiera permitir articular la ocurrencia de un embarazo en el contexto de un proyecto familiar.

Trayectoria, transición y puntos de inflexión **(turnning points o hitos)**

Siguiendo a Elder (1985) se trata de tres conceptos articulados. La trayectoria se refiere al sendero o recorrido que la persona ha hecho en el transcurso de su vida, en ese sendero es que cobran sentido los otros dos conceptos, transición y puntos de inflexión. La transición

define los movimientos individuales y familiares, sobre el sendero de una vida, dentro de parámetros socialmente construidos. Las principales transiciones que los individuos experimentan tanto en su trabajo, como en la vida familiar son esencialmente normativas, como el matrimonio, la entrada al trabajo, la reproducción, la jubilación, entre otros. Especialmente, una transición es “normativa” cuando es experimentada por gran parte de la población y si la sociedad espera que sus miembros experimenten tales transiciones a una determinada edad. Finalmente los puntos de inflexión o hitos son señales de percepción a lo largo del sendero de la vida. Representan las valoraciones subjetivas que los individuos hacen de las continuidades y discontinuidades de sus vidas, especialmente, el impacto que tienen algunos eventos en su trayectoria. Se identifican en el relato como esos acontecimientos que “cambian la vida” de las personas. Pueden ser de distinta naturaleza, lo relevante es el significado y el poder que el sujeto les otorga como elementos que dieron una reconfiguración a su existencia, tal es el caso de un accidente, un aborto, una enfermedad, conocer a una persona, entre otras. De esta forma es que una transición, dependiendo de la significación del individuo, pueden experimentarse o no como un punto de inflexión. Estos tres conceptos son fundamentales para contextualizar el embarazo dentro de la trayectoria tanto individual como familiar y buscar la forma en que la adolescente lo relaciona con otros acontecimientos. Interesa explorar en qué situaciones el embarazo adolescente puede llegar a ser un punto de inflexión o no, y cuáles son las significaciones que pueden llevar a una adolescente a considerarlo como tal.

LA VIDA DE MARGARITA TRASCURRE EN EL BARRIO

¿Quién es Margarita? De inicio, se intenta, hacer una descripción breve para que el lector tenga una idea más clara sobre la protagonista, de tal forma que el análisis sea más comprensible. Margarita

es una mujer que se embarazó por primera vez a los 15 años, a los 16 tuvo su primer hijo y a los 18 cursaba su segundo embarazo, vive en unión libre con Óscar, el padre de sus hijos. Él es ayudante de albañil y ella ama de casa.

Margarita aparenta menos edad de la que tiene. Es de estatura baja, su tez es morena, tiene el cabello negro, hasta los hombros, casi siempre lo trae recogido en un “chongo” o “colita”. Se viste como la mayoría de las jovencitas en el barrio, con pantalón de mezclilla y playera. Con frecuencia usa blusas muy cortas que dejan su abdomen al descubierto, a ella no parece importarle mostrar los kilos demás, esto le da una apariencia de libertad y de soltura. Su plática tiene un tono despreocupado, constantemente su conversación va acompañada de risas y buen humor. En ocasiones la risa surge en momentos de nerviosismo y angustia, otras veces suele acompañar la evocación de recuerdos agradables que la entrevistada recupera de la memoria ante su propio asombro.

Su padre es albañil y su madre, además de ser ama de casa, trabaja como empleada doméstica. Ella es actualmente hija única, situación que es algo extraordinaria en un contexto marginal. Tuvo dos hermanos pero ambos murieron, uno al nacer prematuro y la otra cuando tenía dos años. Lo cual denota un componente estructural, ya que la mortalidad infantil está asociado a la pobreza.

Los padres de Margarita tienen un cuarto en un terreno propio, lo consiguieron gracias a la militancia de la madre en una de las organizaciones políticas de la colonia. Ella recuerda que muchas fueron las ocasiones que dejó de ir a la escuela para asistir con su madre a mítines y marchas, la escuela podía esperar, tener una casa propia no.

A manera de introducción se puede decir que la vida de la protagonista transcurre en un espacio geográfica y simbólicamente delimitado, es como si Margarita no viviera en la Ciudad de México, porque no la tiene como un referente en su vida cotidiana. Ella tiene una referencia de tipo localista, su colonia, regida por sus propias normas, valores y prácticas. Es el lugar en el que ha crecido,

sin proponérselo ha luchado al lado de su madre por una vivienda, aún en detrimento de su educación formal.

Ahí en su barrio cada día ha tenido que aprender a sobrevivir. A sobrevivir al hambre, a la falta de hogar, a la falta de hermanos, a interacciones en las que la fuerza física, las malas palabras y la audacia son las mejores armas.

Ella está acostumbrada al paisaje de la pobreza, a los “chavos” que todos los días se drogan en las calles, a los chismes de las mujeres, al cobrador que cada semana llega para recordarle que la deuda sigue creciendo. También está acostumbrada a las ratas que viven dentro de su casa, y que durante nuestros encuentros fueron testigos inquietos que pasaban de un lado a otro husmeando entre los cuatro muebles que son sus únicas pertenencias: un ropero viejo, una cama, una estufa y una cómoda maltrecha. El piso de tierra y las rendijas entre las puertas y la pared, permiten la entrada y salida de los roedores, que buscan alimentarse de las sobras de comida que están tiradas junto a la estufa.

También en su barrio ha conocido el amor y el deseo. La amistad que la ha hermanado con sus amigas, al lado de ellas ha compartido la experiencia de ser madre, de verse crecer “las panzas” y después cuidar y amar a los hijos, sufrir a los esposos y alimentar los sueños de que sus hijos, a diferencia de ellas, si llegarán a “ser alguien en la vida”.

Fuera su contexto la vida no tiene mucho sentido, qué importa lo que haya más allá, si la vida, los amigos y los enemigos, los padres y los hijos, las casas, las esquinas y los bailes, “están aquí”. Todos los días, día tras día, Margarita los vive en su barrio.

LA SECUENCIA DE ACONTECIMIENTOS QUE DAN FORMA AL RELATO DE MARGARITA

A través del discurso de Margarita se identifican una serie de acontecimientos que, ubicados en una secuencia de experiencias,

constituyen el relato de vida de la entrevistada y que se describen en seguida, recuperando la significación y énfasis de los acontecimientos en su curso de vida.

La niñez y la lucha por obtener un hogar

Margarita describe una niñez ubicada en un contexto familiar en el que la motivación principal era la obtención de una vivienda. Así relata cómo vivieron en varias casas, primero cuidando un terreno de otra persona, después vino el intento por comprar un terreno, proyecto que se vio truncado al ser estafados por el vendedor y desalojados de la que ya consideraban su casa. Para finalmente llegar como paracaidistas a su barrio actual, en donde un líder priista les prometió un terreno a cambio de su participación política, la cual consistió en la asistencia a mítines y marchas y terminó en cuanto recibieron el terreno.

La vida en la casa nueva

A fuerza de asistir a mítines y marchas, al fin les fue asignado un predio pequeño, en el cual está construido un cuarto en obra negra. Es al fin el hogar propio de la familia, su más grande orgullo, la casa es vivida por la familia como un logro de la madre. Así la protagonista describe la vida cómoda que tuvo en esa casa, siendo hija única, “consentida” y “malcriada” por su padre. Con frecuencia invitaba a alguna amiga a dormir, a veces durante varios días, pues huyendo de problemas familiares se trasladaba temporalmente a la casa de Margarita, situación que era aceptada por los padres, debido a que no tenía hermanas. Es por eso que las amigas significaron para ella más que amigas “hermanas”.

La rebeldía de Margarita

La protagonista considera que cuando era niña fue buena estudiante, le gustaba ir a la escuela y hacer sus tareas. En el cuarto año de la primaria empezó a experimentar algunas dificultades con la escuela que la llevaron a reprobar el año pero una vez que recurrió terminó sin problemas la primaria. Entre sexto de primaria y primero de secundaria, Margarita experimentó un gran deseo de libertad, de necesidad de desprenderse del control de sus padres. En esa etapa inició relaciones de amistad que fueron muy significativas. Le gustaba tener muchos amigos y es cuando tiene sus primeras relaciones de noviazgo. Es un periodo en el que se describe “rebelde” y “fuerte”. Sus padres trataban de controlarla recurriendo a la violencia, negándole permisos, como ir al baile. Entonces ella buscaba sus propias estrategias para evadir el control, como por ejemplo escapar por la ventana o salir al baño y escapar al baile. Ante esta actitud los padres la castigan y la tratan de golpear pero ella no se deja, huye, corre, casi siempre lograr burlarlos y “salirse con la suya”. A ella parece divertirse la imposibilidad de sus padres para controlarla, se vive como una heroína ante tal situación. Ella es rebelde, ella tiene el control. Este temperamento también se expresa con sus amigos varones, con quienes sabe ganarse un lugar, pues los pone a “raya con groserías” y cuando es necesario con “golpes”, considera que ellos solían ser muy pesados con las mujeres.

Un hito en la vida de Margarita: la desaparición del padre

Mientras cursaba el segundo año de secundaria el padre de Margarita sufrió un accidente. En realidad no es muy claro lo que sucedió, ella narra que su padre sufrió de un asalto que tuvo lugar en Perisur, por lo que perdió el conocimiento y fue trasladado a un hospital en el que estuvo tres meses sin que su familia supiera nada de él, su madre y ella pensaron que las había abandonado o se había muerto.

en ese asalto mi papá iba pasando y quedó en estado de shock, porque según a la hora en que estaban asaltando el paso entonces a un policía le dispararon y cayó muerto sobre mi papá, así (representa la caída) su cuerpo cayó encima de mi papá, entonces eso lo traumó, luego recibió unos tabicazos, no sé, estuvo perdido mucho tiempo y estuvo allí en el Hospital de Xoco, pero no sabía quién era, yo lo extrañaba, pensaba que nos abandonó o que se murió, no sé qué tanto pensaba.

En este pasaje se puede observar como este acontecimiento es una parte aguda en la vida de Margarita. También nos habla de la vulnerabilidad de su padre, quién frente a un accidente queda a expensas en un hospital público en calidad de desconocido. Este acontecimiento va a ser un elemento que desencadena una serie de acciones que transformarán la vida de la protagonista.

La deserción de la escuela secundaria

Como consecuencia del extravío de su padre, Margarita deja de ir a la escuela, dedica el tiempo junto con su madre a buscar a su padre en hospitales, Ministerios Públicos y en Locatel; ambas se deprimen y ella pierde el ánimo de ir a la escuela. Cuando esto ocurre Óscar ya es su novio. Con la ausencia del padre el control que ejercían sobre ella se pierde, ya que la madre está ocupada buscando a su esposo. Ahora tiene más libertad para ver al novio, de hecho en este inter la relación se formaliza ya que Óscar se convierte en una figura masculina de apoyo y las ayudará a buscar a su padre.

Cuando el padre de Margarita aparece, ella intenta retomar la escuela y con ello el control de su vida pero se encuentra con dificultades para hacerlo. Sus padres y novio la animan, pero ella se siente incapaz de afrontar el reto de ponerse al día en la escuela. Este es un momento crucial en el que ella necesita el apoyo de la institución educativa pero no lo recibe, sólo obtiene una promesa de la directora que en los hechos no se cumple. A pesar de que

ella moviliza los recursos con los que cuenta, como la ayuda de los amigos, esto no es suficiente para hacer frente a la situación que termina por llevarla a la deserción.

enton's yo dejé, de ir a la secundaria, pasé el trimestre y luego ya iba la mitad del otro, enton's ya cuando apareció mi papá yo regresé, a las secundaria y sí me aceptaron, porque no tenía promedio así bajo, enton's sí me aceptaron, pero este, me dijo la directora que me iban echar la mano ¿no? que me iban a pasar los apuntes y todo eso y me iban a dar chance de presentar mi otro bimestre que había perdido, pero no fue así, o sea, nada más en el momento me dijo eso la directora y ya no me apoyaron los maestros ni nada, enton's cuando llegó el otro bimestre o sea, me llevaron mi examen y todo eso ¿no? pero este ¿yo que hacía no? pues si todo lo que estaba en el examen yo nunca lo había visto, o sea, eran cosas nuevas y pues lo reprobé, y ya mejor me salí, y mi mamá me mandaba a la secundaria y yo ya no quise ir, pus le digo a mi mamá “ay cómo voy a ir mamá, si yo me siento rara ahí todos saben lo mismo” y yo no sé nada, me ayudaban mis amigas pero no es lo mismo a que tú lo sepas a que te digan esto se hace así y todo, para ellas es fácil porque ya lo vieron en clase, ya lo entendieron, pero yo no le voy a entender, y ya dejé de ir mejor, ya no quise ser la burrita del salón.

La decisión de abandonar la escuela se enmarca en un complejo proceso de control sobre la propia vida. El cual se refiere a la forma en que los sujetos, ante situaciones críticas, experimentan una disparidad entre demanda y recursos, y por tanto la sensación de una correspondiente pérdida de control. El proceso que vive Margarita es un ciclo en el que se ponen en relación la pérdida de control y los esfuerzos por restablecerlo. Aquí las respuestas de adaptación son configuradas para los requerimientos de la nueva situación.

Las dificultades que Margarita enfrenta en la escuela se exacerbaban ante la agravante de que en este momento de su vida, ella siente que está en juego su prestigio social. Siendo una mujer fuerte, dominadora de las situaciones, se siente ante la amenaza de ser estigmatizada por los otros como la “burrita del salón”. Los recursos

cognoscitivos y psicológicos de los que dispone no son suficientes para hacer frente. Los recursos sociales, como el apoyo de los maestros, no están a su alcance. Así que el ciclo concluye con una pérdida de control en el ámbito escolar frente al cual opta por la retirada.

Óscar también me regañaba, me decía “no seas tonta, vete a la secundaria”, “yo te voy a dejar”, le digo “no”, “yo voy por ti”, le digo “no”, “pues es que entiende cómo voy a ir, yo me siento la burrita de la clase le digo, ay no”, porque yo me sentía muy rara y luego para tocar la flauta, pus ellos ya sabían otras canciones y pus yo ni de dónde y mi mamá me decía lo mismo “vete a la secundaria” le digo “me lo dicen porque ustedes no son los que están allí adentro”, es muy difícil.

Tal parece que la imagen de una Margarita Rebelde y fuerte, se ve amenazada por el estigma de ser “la burrita” del salón, ya que es un estatus contradictorio al que tiene como líder, como amiga de todos y como una persona audaz e inteligente. Parafraseando a Goffman (1970) diríamos que la protagonista prefiere “salvar la cara” antes sus compañeros y abandonar un espacio en el que es evidente que no tiene el control.

El inicio de las relaciones sexuales

Margarita inicia su vida sexual a los 14 años, una vez que ha abandonado la escuela, se embaraza en la primera relación sexual que tiene con Óscar. Su primer encuentro tiene lugar una ocasión en la que saliendo de un baile se van a su casa mientras sus padres no están. De ello se da cuenta la vecina y su hijo, quienes a la vez son tía y primo de Óscar, después de su encuentro, ambos, la tía y el primo, cada vez que la encuentran en la calle, le hacían bromas sobre acusarla con su mamá. También un amigo de Óscar lo supo porque él se lo platicó, éste a su vez se encargó de diseminar el rumor. La única razón por la que esto llegó a preocupar a Margarita fue

por el miedo de que su madre se enterara. El conocimiento de la comunidad sobre su estatus sexual no pareció provocarle pudor o molestia. Lo que la atormentaba era el miedo de que sus padres se enteraran.

El embarazo

Margarita se da cuenta de que está embarazada a los tres meses, sin embargo logra ocultar su embarazo hasta los siete. En todo este tiempo ella siguió haciendo su vida normal, asistiendo a los bailes, saliendo con sus amigos y con Óscar. Sus padres se enteran de su condición a los siete meses porque Óscar llegó a su casa, acompañado de su padre, para enterar a los padres de Margarita de la situación y notificarles que se iban a casar. Este evento la toma por sorpresa pues ella no estaba enterada de lo que él pensaba hacer, no lo habían platicado.

La unión

No obstante la visita de Óscar con sus padres para pedir en matrimonio a Margarita, el casamiento no se llevó a cabo como consecuencia de la negativa de ella. Su argumento fue que no se quería casar porque primero quería experimentar vivir juntos para entonces evaluar la relación y si se llevaban bien entonces “firmaría el papel”. Así es como la pareja empieza a vivir en unión libre en la casa de los padres de ella, pues se resiste a abandonar su hogar. La adaptación a la vida en pareja no es fácil, su madre la apoya en ese proceso sin embargo ella siente que les faltó confianza.

Pues Óscar era muy penoso, luego no quería comer, no quería nada, yo también era muy penosa porque me sentía rara de verlo ahí en mi casa, o sea, a mí me daba pena hacerle de comer, luego mi mamá me decía “dale de comer”

y yo le decía “ay, yo no” y él me decía que no y enton’s ya no le hacía nada de comer y aunque tuviera hambre, con la pena no me pedía nada y así hasta que ya poco a poco se fue adaptando, nos fuimos adaptando más bien.

Aunque los dos tuvieron la disposición de unirse, la adaptación al nuevo rol no fue fácil, no se casaron, pero empezaron a vivir como pareja y eso los enfrentó a un nuevo estatus social: el de esposo y esposa, situación que los confrontó con la ausencia de repertorio para afrontar la nueva condición.

El nacimiento del “Gordo”

El nacimiento de su primer hijo es para Margarita sumamente traumático, ya que tardó mucho en nacer y además nació con algunos problemas de salud, por lo que fue trasladado en ambulancia a un hospital infantil. La separación de madre e hijo se prolongó por 15 días, ella tardó en recuperarse, tenía hemorragias y por lo tanto no pudo visitar pronto a su hijo. Una vez que su salud mejoró lo visitó en el hospital, donde le permitieron alimentarlo cada tres horas, debido a la lejanía del hospital ella decidió permanecer afuera para estar disponible para alimentarlo. Todo este proceso lo refiere como un tránsito muy “doloroso” y de incertidumbre, ya que temía por la vida de su hijo y ella se sentía físicamente muy mal. Finalmente lo dieron del alta y ella logra restablecerse emocional y físicamente.

El cambio de casa

Óscar y Margarita empiezan a tener problemas en la casa de los papás de ella, debido a que llegó a vivir un hermano de su padre, quien es adicto al alcohol y a las drogas, situación que es muy común entre los varones que viven en el barrio. Su tío es muy agresivo

con ella, le roba sus pertenencias y el poco dinero que tiene para cubrir sus gastos. El padre de Margarita defiende a su hermano, argumentado que está enfermo y no lo puede correr. La solución que ofrece es que el tío se instale en el patio en un cobertizo improvisado de plásticos y cartones. Pero a pesar de esto los problemas no se solucionan ya que cuando se droga es muy agresivo e incontrolable. Por esto decidieron mudarse a un cuarto que Óscar ha construido en el terreno de sus padres, en el mismo barrio. Esta situación le casusa mucha incomodidad a Margarita, ya que siente que su padre ha preferido a su tío, la salida de su casa la vive como una derrota y un desamor de su padre, al fin se ve obligada a abandonar la casa que había sido el gran logro de la familia.

El intento de suicidio

En su nuevo hogar la relación con Óscar se vuelve tensa, discuten mucho. En una ocasión tienen un fuerte pleito cuando Margarita se da cuenta de que él consume drogas. Ella lo amenaza con irse, aunque sabe muy bien que a la casa de sus padres no puede volver. Él la amenaza con quitarle al hijo, en la discusión él toma en brazos al “Gordo” y se lo lleva, ella no sabe del paradero de ambos, no regresa durante todo el día. Ella se siente desesperada y sin alguien en quien apoyarse, teme que no vuelva a ver a su hijo, en su angustia toma una sobre dosis de pastillas, lo que la pone en riesgo de morir, una vez que la encuentran inconsciente es trasladada a la cruz roja en donde le salvan la vida.

La estabilidad familiar y la llegada del segundo hijo.

Al momento de finalizar el relato biográfico Margarita siente que su vida es más estable, transitaba por el tercer mes de su segundo embarazo y aunque la vida con Óscar es monótona, considera que

están bien. Ella está muy preocupada por el futuro de sus hijos, por lo que todas sus decisiones están en función de las necesidades de ellos. La situación de Margarita es precaria, Óscar gana poco dinero y no le permite trabajar porque considera que pondría en entredicho su hombría. En la última entrevista Margarita narró que recién se había enterado de que Óscar le estaba siendo infiel, lo que parece empezar a trastocar la supuesta estabilidad familiar. En el futuro inmediato se avizora el nacimiento de su segundo hijo y cómo la pareja enfrentará la infidelidad de él.

LA TEMPORALIDAD BIOGRÁFICA. EL “ANTES” Y EL “DESPUÉS” EN LA VIDA DE MARGARITA

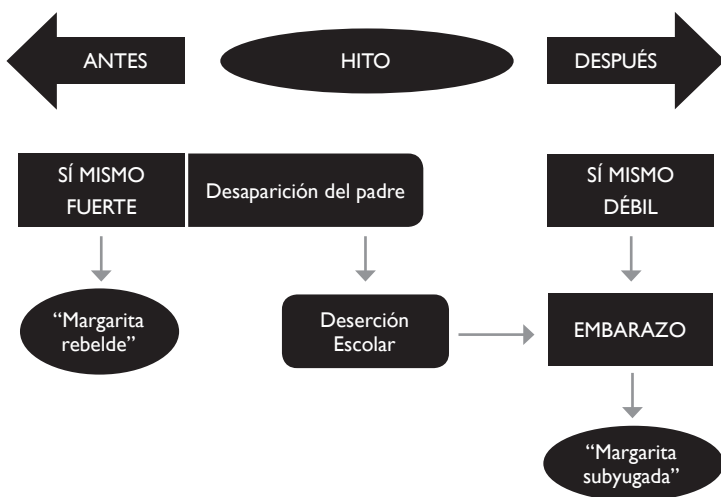
La desaparición del padre de Margarita parece ser el inicio de una desavenencia en su vida, por toda la serie de acontecimientos que se desencadenan a partir de este suceso puede ser identificado teóricamente con un punto de inflexión o hito en la biografía de la protagonista. La desaparición marca un “antes” y un “después” en su vida, esta temporalidad está asociada a dos identidades diferenciadas. El “antes” a un “sí mismo” fuerte que se ha denominado “Margarita rebelde” y el después, a un “sí mismo” víctima al cual nos referiremos como “Margarita subyugada”. Más adelante se describen cada una de estas identidades, pero antes se profundiza en la temporalidad, que a decir de Schutz (1995) se puede describir de la siguiente manera:

En esta actitud, experimento el mundo como organizado en el espacio y el tiempo a mi alrededor, conmigo como centro. El lugar que mi cuerpo ocupa en cierto momento dentro de este mundo, mí aquí actual, es el punto de partida desde el cual me oriento en el espacio. Es, por así decirlo, el origen de un sistema de coordenadas que determinan ciertas dimensiones de orientación en el campo circundante y las distancias y perspectivas de los objetos que hay en él: ellos están encima o debajo, delante o detrás, a la derecha o a la izquierda,

cerca o lejos. Y de manera similar, mi ahora actual es el origen de todas las perspectivas de tiempo en las cuales organizo los sucesos dentro del mundo, tales como las categorías de antes y después, pasado y futuro, simultaneidad y sucesión, más pronto o más tarde, etcétera (Schutz, 1995, pp. 275-276).

En la narrativa de Margarita existen constantes referencias a esas coordenadas subjetivas que gráficamente se podría representar en la relación entre eventos y la construcción del “sí mismo” de la protagonista, asociados a una temporalidad subjetiva que marca un antes y un después desde su experiencia y subjetividad.

Figura 1. Temporalidad del relato biográfico de Margarita



En el “antes” se ubica la infancia, la vida escolar, los primeros noviazgos, la soltería y una vida social muy intensa. En el “después” Margarita ha perdido gran parte de su fortaleza, ante la amenaza de ser considerada la “burrita del salón” se sale de la escuela, para después esconder por siete meses un embarazo y verse sorprendida por la petición de matrimonio de Óscar, dando lugar a su nuevo rol de esposa y después de madre, lo que en una secuencia de desventajas

acumuladas la va ubicando en el lugar de víctima. En la figura 2 se presentan los personajes y los escenarios que predominan en cada momento, con el signo + se marcan las relaciones positivas con los otros y con el signo – se marcan las relaciones conflictivas.

Figura 2. Relaciones asociadas a la temporalidad

Antes Margarita rebelde	Después Margarita subyugada
<ul style="list-style-type: none"> • Padre + • Madre + • Amigas (hermanas) + • Amigos + • Novios + 	<ul style="list-style-type: none"> • Hijo “el gordo” + • Óscar - • Madre + • Padre - • Tío -

En el “antes” las relaciones son más positivas mientras que en el “después” los vínculos se han vuelto problemáticos, aunque un continuo que es la violencia siempre ha estado presente de alguna forma. En el “después” es evidente que la problemática en dos vínculos está asociada a las adicciones, son los casos de Óscar y del tío, ahí claramente se filtran elementos estructurales del contexto, ya que el problema de las adicciones es frecuente en el barrio y enmarca las interacciones de los grupos familiares y comunitarios. Otra diferencia importante asociada al “antes” y al “después” son los escenarios que aparecen en las narraciones de Margarita. El “antes” está asociado a una variedad de escenarios en los que nuestro personaje es una protagonista activa y autónoma. El “después” en cambio está asociado a la reducción de los espacios físicos en los que la protagonista se desenvuelve. Su mundo social se ha empobrecido.

Figura 3. Escenarios que aparecen en la narración

<p>Antes Margarita rebelde</p>	<p>Después Margarita subyugada</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Escuela • Casa de los padres • Casa de Óscar • Calles • Bailes • Casa de sus amigas 	<ul style="list-style-type: none"> • Casa de los padres • Casa en la que vive con Óscar • Mercado

Cabe señalar que la distinción entre el “antes” y el “después” es relativo, se utiliza únicamente como una herramienta que permite guiar el análisis. Sobre todo en el caso del “después” ya que habría que tener en cuenta que es más o menos a partir de los 14 años que se presentan los acontecimientos disruptores en la vida de la entrevistada. No se podría decir con certeza si ese desencadenamiento de acontecimientos que la afectaron notablemente ha terminado o aún se encuentra dentro del torbellino de sucesos o saliendo de él. Es por ello que el “después” aún es muy impreciso.

Figura 4. Identidades asociadas a la temporalidad

<p>Antes Margarita rebelde</p>	<p>Después Margarita subyugada</p>
<ul style="list-style-type: none"> • Yo hija • Yo novia • Yo mujer • Yo amiga 	<ul style="list-style-type: none"> • Yo madre • Yo esposa

Si bien la dualidad de la entrevistada “Margarita rebelde” y “Margarita subyugada” se presentan en el continuo de su vida, ambas identidades están presentes, el predominio de una no implica la

desaparición de la otra. Asociados a estas dos identidades actúan diversas enunciaciones del *yo* en su narrativa. El *yo* hija demostrando su audacia e iniciativa, el *yo* novia en busca de su libertad, el *yo* mujer atractiva y enérgica y el *yo* amiga, que acompaña y da consejos. En el después la narrativa se limitó al *yo* madre y al *yo* esposa.

El “antes” y “Margarita rebelde”

Se ha adjetivado como Rebelde al *self* de Margarita, porque con la intención de ilustrar a la joven que se resiste a las normas y al control social, expresado por padres, novios, esposo, tío. Una mujer que no cesa en su empeño por lograr sus deseos. Se trata de una identidad que es más o menos constante a lo largo de toda la narración, se podría decir que es el personaje que aparece de fondo en situaciones diversas.

Cuando es niña se manifiesta ante los padres. Un poco mayor se manifiesta ante el grupo de pares, amigas y amigos. Las características de este personaje fuerte aparecen en la escena, situación de entrevista, como carta de presentación, se trata de un “sí mismo” fuerte, rebelde, que protesta y es capaz de conseguir lo que desea en un contexto hostil y caracterizado por la violencia.

siempre viene uno y me grita, luego viene el otro y me grita, y me quieren manejar, como si fuera una niña más chica o alguien quien pudieran manejar a su antojo “no?... y pues no... te digo siempre he sido muy rebelde y le grito a todo mundo cuando estoy enojada.

En el “antes” existen tres personajes que son determinantes, entre estos están el padre y la madre. Con los padres Margarita tiene una relación de cariño y protección, quienes, considera “le han dado todo”. Pero los padres son también los enemigos a vencer en la búsqueda de esa libertad e independencia. Son quienes no le permiten tener novio, a quienes había que burlar para poder ir a los bailes.

Los padres la buscan en la calle o en los bailes con “palos” y “perros”. Ante su actitud controladora ella se rebela. No asume pasivamente las expectativas de los padres y lucha por conservar su autonomía.

pero yo era muy grosera, muy rebelde, luego me salía así a los bailes y ni le pedía permiso a mi mamá, luego le decía voy al baño y ya me desaparecía y ya quien sabe dónde andaba, luego mi mamá me salía a buscarme, luego mi papá me andaba buscando con mi mamá en la noche y siempre me salían a buscar con un palo y ya mis amigos me hacían burla de que ya me iban a pegar, si, luego salía mi mamá y se veía muy chistoso (risas) yo me iba a los bailes, cuando no me dejaban salir o me castigaban, que un sábado me decían “llegas a tal hora” y llegaba más tarde y me decían “dentro de ocho días no sales” y yo decía “voy al baño” o “voy a la tienda” y de por allá me escapaba ¿no? y entonces mi mamá me iba a buscar con mi papá y siempre llevaban un palo y todos los perros de la casa los seguían, ya hasta sabían que me iban a buscar a mí porque veían llegar primero los perros y decían “ya vienen por ti” y yo me echaba a correr, o sea me escondía y ya cuando llegaban yo ya estaba en mi casa, ya solo me regañaban.

Dicha contraposición con los padres no es vivida como un conflicto. Margarita no percibe una mala relación con ellos, dice que actúan de esta forma porque la quieren y la cuidan. Ella cuenta los episodios que vivió con sus padres, de manera un tanto divertida, son episodios en los que se siente satisfecha por la inteligencia y creatividad con que actuó. A pesar las diferencias que tuvo en esa época con ellos reconoce su apoyo y cariño. Identifica su hogar como el lugar seguro para ella y sus amigas, quienes si tenían problemas en sus hogares encontraban ahí el refugio y afecto que no tenían en su casa.

Margarita se ha relacionado de manera distinta con el padre y con la madre. El padre es quien siempre la había protegido, quien durante la infancia la consintió y la defendió de la severidad de la madre. En el padre depositó cuando niña su amor y su confianza.

siempre he sido muy celosa, más con mi papá porque mi mamá de chiquita ¡uy! a cada ratito me pegaba, por cualquier cosita que hiciera mal me pegaba y mi papá no, al contrario, siempre cuando me regañaba mi mamá yo le decía “te voy acusar con mi papá” y mi papá llegaba y la regañaba a ella, a mí ya no me decía nada.

Siente que el padre comprende su sensibilidad por la poesía y, a su manera, alimentó su gusto por ella regalándole libros que ella atesoraba como los objetos más queridos en su vida, en este sentido tienen una comunicación desde el afecto y la sensibilidad: “también compraba libros de versos, poemas así, o luego mi papá me los traía, como sabía que me gustaban, me ponía a leerlos, los que me gustaban los pasaba en limpio y así los coleccionaba en mis libretas”.

La entrevistada justifica la severidad del padre, a diferencia de la expresada por la madre, por el amor que los une. Ella comprende que sus reacciones violentas y regaños se debían a lo mucho que se preocupaba por ella.

no, porque me escondía y ya me iba pa’ mi casa, y luego también cuando no me dejaba tener novio mi papá, porque también me celaba mucho, cada vez que me veía ya me estaba diciendo quien sabe que tantas cosas, o ya quería ir a reclamarle a mis amigos de porque me habían hablado, un vecino grande, como de treinta años le decía a mi papá “cuando crezca tu hija me la voy a robar” y así y mi papá también se enojaba y luego ya se querían agarrar a golpes, mi papá tenía mucho la maña de decirme “si tu andas con un hombre así ya grande, acuérdate que son cincuenta años de cárcel”, que lo iba a demandar y no sé qué tanto me decía mi papá, ya mejor ni les hablaba, y también luego ya cuando me hice novia de Óscar me venía a dejar y mi papá lo correteaba a palazos, no lo quería y lo correteaba, y siempre mi papá hizo eso.

Tal vez la cercanía y el amor que la unieron durante la infancia a su padre ayuda a entender lo fatal que resultó para ella la desaparición temporal de éste y porque ese evento se convirtió en un hito en su vida. No sólo porque la desestabilizó emocionalmente, sino porque

además era la figura de autoridad que ella respetaba y le ponía límites, mismos que se rompieron después de la desaparición. Si bien, son tres meses en los que Margarita y su madre no saben nada de él, de búsquedas interminables, para ella es más que eso, es el abandono inexplicable de su padre amado y es el acontecimiento que desencadena otros sucesos que marcarán irremediamente su vida.

Como unos tres meses yo creo, sino es que más, enton's en ese tiempo yo iba a la secundaria, y todo ese tiempo yo o sea, como sigo mucho a mi papá pues yo lo extrañaba, yo ya no comía, yo me desmayaba a cada rato de que no lo veía y todo eso ¿no?, yo dejé de ir a la secundaria.

El padre regresó pero para Margarita la vida no volvió a ser la misma. A la pérdida del padre prosiguió el abandono de la escuela, la relación con Óscar y el embarazo. La protagonista entró en una sucesión de eventos que no tienen marcha atrás. La interrupción de la trayectoria escolar tendrá consecuencias en su calidad de vida a futuro y en su visión del mundo, pero ella no es la excepción, en su contexto es común que hombres y mujeres jóvenes no terminen la secundaria. Los valores y las experiencias de lo grupal y del contexto se imponen en la vida de la protagonista.

A la madre la describe como una mujer emprendedora, muy trabajadora, gracias a ella pudieron tener casa propia. Sin embargo, Margarita no describe a una madre amorosa, sino a una madre de carácter fuerte que cuando es pequeña la reprende y castiga, incluso en la infancia la describe más severa que al padre. Los castigos de la madre la lastiman más que los del padre, los golpes de ella no los recuerda con gracia, como los “palazos” del padre, sino con rencor.

entonces que me voy asomar, o sea curioseando nada más a ver quién pasaba porque ni conocía a nadie, nada más a ese chavo y él me habló “hola Margarita” le dije “hola”, “¿ya te veniste para acá?”, le dije “no vine a visitar a mi tía” y que sale mi mamá y que me pega en la cabeza y que me mete así pegando para

dentro, y yo ni estaba haciendo nada malo y nada más me habló ese chavo y le contesté y que me mete a trancazos, y así era siempre, siempre me pegaba.

Es muy importante analizar que el carácter fuerte de la protagonista tiene lugar en un contexto en el que las diferencias entre hombres y mujeres se traducen en evidentes prácticas de control y subordinación sobre las últimas. Al parecer la madre no respalda la desobediencia de Margarita ante el mandato de subordinación que debe asumir como mujer. Aunado a ello es preciso considerar que la comunicación con su madre no es abierta, no la percibe como una mujer solidaria a su género, con quien hablar sobre temas femeninos, sobre el “ser mujer”. Al parecer, la madre es el personaje femenino que con amenazas e imposiciones le enseña cuáles son sus limitaciones de género, le muestra que por ser mujer tiene menos prerrogativas que los varones. Sin embargo la entrevistada se sobrepone a la madre y transgrede la norma de ser controlada.

Ves que cuando ya pasa a un chavo a tu casa y todo eso, cuando ya lo presentas con tus papás ya también te privan como mujer de muchas cosas, bueno en mi caso mi mamá me decía “si no viene Óscar no sales” ya después que ya lo empezaban aceptar un poquito ¿no?, “No, si no viene no sales” y luego él llegaba tarde de su trabajo los días que tenían que colar y pus ya llegaba cansado y nada más se bañaba y se dormía y se iba a su casa y a mi mamá y no me dejaba salir, me escapaba un ratito y al otro día mi mamá le decía “ay no es que Margarita se salió” y luego también empezaba ahí a decirme de cosas”.

Otra referencia a la madre señala que no le dio información o consejos que pudieran servirle de apoyo para prevenir un embarazo. Lo único que recuerda es la voz entre amenazante y chusca de una madre que conoce de los designios ineludibles de las mujeres en la colonia y mi mamá siempre me decía, “donde salgas embarazada te mando dormir con el perro ¿eh?”, así me decía y nos reíamos”.

La madre era una mujer ocupada que tenía pocas posibilidades de atender a su hija, ante la imperante necesidad de conseguir una

vivienda para lograr la estabilidad de la familia. Paradójicamente a la aparente lejanía que existía entre Margarita y su madre, es una mujer que con el ejemplo le enseñó la fortaleza. La madre es vista por la entrevistada como una mujer fuerte que trabaja duro para asegurar el ingreso en el hogar. Tal vez es de la madre de quién en lo cotidiano asimiló esa fuerza y seguridad. En el presente la madre es la persona por quien se siente más apoyada.

El “después” y “Margarita subyugada”

La adjetivación del sí mismo de Margarita como subyugada hace alusión a la subordinación en la se encuentra por su nueva posición de esposa y madre. Es decir, se trata de una identidad primigenia dominada por otra que ha emergido después de la sucesión de acontecimientos que tuvieron lugar en su vida en los años recientes. Paulatinamente Margarita ha perdido la fuerza que la caracterizó para dar lugar a una identidad débil, víctima de los otros. Como se ha mencionado antes, la fractura que inicia el resquebrajamiento de su fortaleza es la ausencia temporal del padre. La misma Margarita lo identifica como el evento que trajo los problemas a su vida “tuve muchos problemas porque mi papá se perdió en un tiempo, es lo más horrible que he vivido”. Sin embargo, el infortunio de su padre y por lo tanto de ella, no es resultado de lo que ella alude a la “mala suerte” que siempre ha seguido a su padre. Es la manifestación de la pobreza, de una pobreza de recursos que no permiten al padre buscar la forma de ponerse en contacto con su familia, ni a ellas movilizar los recursos para encontrar a su padre. En este acontecimiento se cristaliza la desventura de un hombre pobre que llega a un hospital público sin una identificación, expresión de un nivel de integración social. Las consecuencias del accidente del padre se entrelazan con las condiciones de vida precarias de Margarita, las limitaciones de la educación pública a la que tiene acceso y en la que los profesores son incapaces de responder a situaciones extraordinarias en el proceso de formación.

Es posible que la desaparición del padre sea también lo que da lugar al noviazgo con Óscar, ya que ante el contexto de soledad y tristeza que embarga a Margarita, el mejor amigo se presenta como la figura masculina que la fortalece y la alienta para seguir adelante. Sin embargo poco tiempo después Óscar, un hombre de 19 años, es parte del conflicto mismo en el que vive Margarita, pues en una decisión unilateral, les notifica a los padres de ella su estado de embarazo y les pide su autorización para casarse con ella.

y un domingo estaba yo bien tranquila haciendo mi quehacer como si nada y de repente que me llega él con su papá y uno de sus primos y que le dicen a mi mamá que yo estaba embarazada y que me querían casar y no sé qué, y yo no me quise casar y hasta ahorita estamos así, sus papás me quieren casar, quieren que nos casemos pero yo no me quiero casar todavía, así nada más mejor juntos, probar más tiempo estando juntos y ya después si nos llevamos bien pues conocernos un poco mejor, porque ya nos hemos dejado varias veces, ya firmar un papel hasta ya estar seguros.

La fortaleza de Margarita ha tenido manifestaciones aisladas ante esta vulnerabilidad en la que se ha sumergido. Los últimos resquicios de esta fortaleza han sido la negativa de Margarita a casarse y en su momento, la resistencia que tuvo para abandonar la casa de sus padres. La negativa a casarse refleja en parte la mala relación que lleva con Óscar, en el tiempo que llevan viviendo juntos se ha separado ya varias veces. En la convivencia de la pareja las diferencias entre ellos no se hicieron esperar, Margarita posee la claridad de saberse unida a un hombre “machista” que ahora tiene poder sobre ella. Quien ante la amenaza de sentirse deshonrado no le permite trabajar y le niega la oportunidad de tener un ingreso.

Aj, lo que pasa es que es muy, yo digo que es muy machista porque dice que no, que no trabaje, porque lo voy a deshonrar, algo así dice que porque él es hombre y me tiene que mantener y si me meto a trabajar yo, entonces que ya no, piensa que deja de ser hombre o algo me dice, sí, he tenido muchos

problemas con Óscar y con uno de mis tíos, y luego ya no sé ni que hacer, ya quisiera salir corriendo.

Son muchos los inconvenientes y defectos que Margarita ve en Óscar, la falta de sensibilidad para escucharla, para ser compañero, el consumo de drogas, la amenaza que le hizo de quitarle a su hijo, lo cual desencadenó un intento de suicidio en Margarita. En este acto es evidente que la fortaleza que antes tenía para enfrentar situaciones hoy no es un recurso suficiente, antes recurría a la fuerza, a la agresión y ahora el intento de suicidio fue su opción ante la falta de control que tiene sobre su vida.

Es evidente que la experiencia de ser madre está asociada a esa actuación de víctima. Menciona que a partir de que tuvo a su hijo la vida le ha cambiado, si bien, se siente muy contenta con ello, ahora tiene nuevas preocupaciones. El aspecto económico es una de las principales inquietudes.

La maternidad de Margarita se inicia con el sufrimiento de saber que su hijo está enfermo y comenta que es en esas situaciones “donde los hijos duelen”. A partir de la maternidad Margarita se vive enferma, físicamente “descompuesta”. Otra desventaja que le ha traído la maternidad es que la ha desplazado del cariño y atención de sus padres, quienes ahora manifiestan más atención al nieto y no a ella quien percibe que sus padres “ya ni le hacen caso”. Sin embargo, a pesar de los sufrimientos que le ha traído la maternidad, Margarita disfruta siendo madre, satisfecha con su hijo. Como una premonición, la imagen de que tuvo en mente de su primer hijo durante el embarazo se hizo realidad y ello es motivo de alegría en su vida.

[con la maternidad] ha cambiado muchísimo mi vida, pero yo siento que, cuando yo estaba embarazada siempre le decía a mi mamá “si va nacer mi gordo, yo quiero que nazca un bebé, bonito, gordito, que sea alegre, pues yo no quiero un bebé, así flaquito, que no hable y que nada más esté callado, que no se ría ni nada, es como si no tuviera bebé,” y se me concedió, mi gordo es bien latoso, bien risueño, cuando quiere porque también es bien enojón.

Un personaje que es sumamente conflictivo para Margarita es su tío, hermano de su padre, “alcohólico” y “drogadicto”. El conflicto se debe, en parte, a la preferencia que Margarita percibe de su padre hacia él.

Es evidente que los cambios que han implicado la unión y la maternidad le exigen a Margarita responder a situaciones complejas que antes no había enfrentado. Como un buen desempeño como esposa y como madre. A diferencia del “antes” en el presente la madre es una figura de gran apoyo para Margarita, ahora ambas están muy cercanas y pasan la mayor parte del día juntas realizando quehaceres domésticos y viendo telenovelas, un entretenimiento que la subtrae de sus problemas y le hace más llevadera la vida, especialmente si está al lado de su madre.

la única que me apoya ahorita es mi mamá, porque mi papá le da mucho el lado a sus hermanos, he tenido muchos problemas desde que me junté, es que Óscar no se lleva muy bien con mis papás, primero si se llevaban bien, pero quien sabe que les pasó y ya no se llevan bien, y a mí me gustaría que se llevaran mejor bien, bien, aunque luego me desespero, es que luego también cuando le falla el dinero yo me desespero mucho, qué voy hacer digo yo.

En la actualidad Margarita describe a su padre como un hombre de carácter débil, que se deja manipular por sus hermanos, un hombre al que “siempre le ha seguido la mala suerte” ya que en la vida ha tenido varios accidentes y fracasos: Un asalto cuando ella era pequeña, el accidente que lo mantuvo perdido durante tres meses, el pleito con los hijos del señor que le vendió el terreno y lo estafó, y ahora los problemas con sus hermanos, frente a los que, ella considera, no ha sabido actuar acertadamente.

El debilitamiento de “Margarita rebelde” deviene en las adversidades que enfrenta, sin embargo en el “después” continúa manifestándose sus deseos y planes en la vida.

porque yo quiero trabajar, también ser un poco independiente porque o sea nunca me ha gustado estar atendida así a algo, desde chica siempre me ha

gustado trabajar o hacer cualquier mandado y ya sacar algo de dinero, no sé tener yo mis propias cosas, que luego con lo que me da él no me alcanza, así si me gusta algo no tengo pa' comprármelo, si me lo compro ya no compro, otra cosa y así ahora con mi bebé si voy al mercado me gusta estar curioseando y ya se me antoja algo y pues él no entiende eso y no me deja trabajar, dice que no tengo quien me cuide a mi gordo y no sé qué.

Es posible que una vez que Margarita se adapte a su nueva condición de vida, recupere nuevamente su fortaleza y empeño para lograr las cosas que desea, mientras tanto la identidad que siempre la había caracterizado se desvanece ante las dificultades que la vida y los otros le imponen, desdibujándose poco a poco la mujer fuerte y rebelde que fue.

CONCLUSIONES

Contingentemente a lo que plantea el enfoque que responsabiliza del embarazo adolescente prioritariamente a las mujeres adolescentes por las malas elecciones que hacen en sus vidas, el análisis realizado muestra que las acciones y decisiones individuales no ocurren en un vacío cultural, sino que hay un contexto interaccional que prescribe y posibilita que las mujeres tengan pronto un hijo. En un contexto de pobreza y vulnerabilidad, el embarazo es un evento de tal fuerza simbólica que puede reconfigurar un proyecto. Tal es el caso de Margarita, ya que el hecho de su embarazo desplegó una serie de acciones en su pareja, en sus padres y los padres de su pareja. Las bromas por parte de la madre en torno a la posibilidad de embarazarse también hablan de una expectativa implícita de que esto ocurra.

Es necesario hacer visibles las condiciones sociales en que la adolescente se embaraza para poder identificar las oportunidades y límites que supone esta experiencia. Los condicionamientos materiales que atraviesan la vida de Margarita explican gran parte de sus

acciones en torno al embarazo, y cómo se generan estrategias que resisten o superan parte de los obstáculos del contexto, como es el caso de la violencia.

Es de llamar la atención que a pesar de estas experiencias negativas que predominaron en la vida familiar de la entrevistada, ha elaborado un discurso sobre la familia desde una mirada positiva, sumamente idealizada y poco realista respecto a su propia experiencia. A pesar de las relaciones enmarcadas en la violencia, ha reconstruido subjetivamente que la violencia de sus padres es una expresión de cuidado y cariño, con lo que dichas prácticas dejan de verse como actos violentos, particularmente en el caso de su padre.

En el relato biográfico, es constante la alusión que hace la adolescente a la violencia de la que es víctima en su familia. Perseguirla con palos y perros, abofeteada por contestar el saludo de un vecino, entre otras. La expresión de la violencia también se ubica en la pareja, Margarita experimenta el ejercicio del poder masculino y de la fuerza simbólica por parte de Óscar.

Los datos sobre el contexto de marginación en que vive esta mujer revelan lo común que es una baja escolaridad entre la población en general, así como las escasas opciones laborales. En este contexto de temprana deserción escolar y de falta de acceso al trabajo formal, su biografía no es la excepción. Así ante los imperativos del contexto la escuela es prescindible, puede hacerla a un lado, y la familia lo permite, ya sea para ir a un mitin o para salir a buscar a su padre.

Las condiciones del contexto y de la familia hacen difícil pensar que Margarita pudiera tener la opción de construirse un proyecto de vida distinto a la conyugalidad y la maternidad. Ante la carencia de oportunidades y la ocurrencia del embarazo, la opción más cercana que tuvo para construirse una imagen digna y positiva de sí misma fue la de ser esposa y madre. La posibilidad de una expectativa de vida diferente al embarazo y al matrimonio estaría más en función de las alternativas que la adolescente pudo generarse a partir de una subjetividad más autónoma y orientada por referencias

externas a su contexto. Sin embargo, esto no ocurrió. Se embarazó igual que sus amigas, se unió y ahora lidia con los problemas que las carencias, el matrimonio y la maternidad le exigen.

REFERENCIAS

- Blanco, M. (2011). El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana de Población*, 5 (8), 5-31. Buenos Aires: Organismo Internacional.
- Bertaux, D. (1988). El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades. En P. Joutard, et al. *Historia oral e historia de vida*. Costa Rica: Flacso (Cuadernos de Ciencias Sociales 18).
- Bertaux Waime, I. (1987). Le projet familial. *Annales de Vaucresson*, (26), 49-61.
- Elder, G. (1985). Perspectives on the life course. En G. Elder (ed.), *Life course-dynamics, trajectories and transitions* (pp. 23-49). Nueva York: Cornell University Press.
- Ferrarotti, F. (1991). *La historia y lo cotidiano*. Barcelona: Península.
- Goffman, E. (1970). *Ritual de la interacción*. Buenos Aires: Tiempo contemporáneo.
- Piña, C. (1988). La construcción del “sí-mismo” en el relato autobiográfico. Documento de Trabajo, Santiago Chile: Flacso.
- Schutz, A. (1995). *El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu.